

Tribuna abierta

Con el puño cerrado no se puede dar la mano

POR Iñaki Anasagasti



Jamás se hubiera visto a Robles Arangiz, Gogorra, Uzturre... con el puño cerrado en alto. Estos nuevos 'camaradas' no engañan. Hoy, la acción política de la que fue la vieja 'Soli' está centrada en ser contrapoder y dar forma a Bildu. Su obsesión, como la de Otegi, es cambiar "el régimen del 78" y acusar al Gobierno vasco. No verlo es engañarse

Se vio el pasado domingo. La fórmula de la Coca-cola la tiene EAJ/PNV. Seis diputados, nueve senadores y un resultado histórico en Araba. Tanto es así que Bildu copia la fórmula. Se van a Benidorm, quieren ser determinantes, se ponen de puntillas y nos dicen que suman con ERC más que el PNV. No se dan cuenta de que Pedro Sánchez quiere pactar con ERC, pero no con ellos. Eso lo entorpece todo. Pero es mejor que saquen pecho aunque no reconozcan nunca nada. Solo aciertan cuando rectifican. La noche electoral Otegi nos dio un aviso. El parón a la derecha y el fracaso del "régimen del 78" hay que trasladarlo a Euskal Herria. Ya se sabe que la historia del nacionalismo vasco empieza con ellos y de ahí lo de Euskal Herria. Quiere descabalar al PNV de ayuntamientos y diputaciones. Está en su legítimo derecho. Como es el nuestro no caer en sus cantos de sirena. Cuando ETA mataba y en HB apoyaban la muerte, el PNV trabajaba en ese nefasto "régimen del 78" y encauzaba Euzkadi tras una dictadura de hierro. Pero ahora hay que acabar con ese régimen y que llegue el que propone Bildu, que confío no sea el de Maduro, aunque estuvieran en su toma de posesión. Por eso hay que estar atentos a lo que dicen y a lo que hacen. Eso de que somos hermanos no camela. También lo fueron Cain y Abel.

Aberri Eguna, Plaza Nueva, llena de jekides, simpatizantes, curiosos, turistas, vendedores de libros y veteranos. Día de saludos, abrazos y "qué bien te ves". Uno de los muchos tenía ganas de comentarme algo. Es un clásico militante abertzale de la Margen Izquierda. Hablamos del ambiente electoral y, al hilo de lo que acababa de decir Ortuzar, aludiendo a ELA, me comenta. "Mañana eso no saldrá en ningún sitio". Fue así. Y me transmitió su amargura. "Tras la elección del nuevo secretario general, Mikel Lakuntza, me he dado de baja. Como típico jeltzale, he tenido durante veinticinco años la doble afiliación PNV-ELA, pero ya no les aguantó más. Cré que la jubilación de Muñoz iba a servir para que cambiaran en algo su discurso... y lo han hecho, pero

a peor. En ese corralito de cuatro que es ahora ELA no hay la menor posibilidad de discrepancia o de cambio. Lo que critican a los demás lo llevan ellos a la práctica multiplicado por diez. No me echarán en falta y yo mucho menos a ellos. ELA es hoy otra cosa, nada que ver con un sindicato en defensa solo de los trabajadores. Lo de ellos es la huelga como gran oferta y ser un contrapoder, pero esa no es mi ELA, ni fue la de mi alta, hoy por hoy es una plataforma política para erosionar las instituciones vascas". Efectivamente, hoy, ELA-STV se ha vaciado. Solo conserva de su fundación las siglas y eso mueve a engaño. Su ideología y su práctica no es solo sindical sino sobre todo política. Incluso se atreve a decirle a Sortu lo que tiene que hacer. Ese puño cerrado no es una mano abierta, está así para golpear. Y eso que Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de Trabajadores Vascos nació del seno de EAJ-PNV el 23 de julio de 1911 en Bilbao. Manu Robles Arangiz, su presidente desde 1936 hasta su muerte, fue diputado a Cortes en las listas del PNV. ¿Alguien se imagina algo así hoy en día con esta ELA? En aquellos durísimos años.

Robles Arangiz estaba allí para defender las demandas de los trabajadores vascos pero siguiendo unos ideales distintos a los de la actual ELA. Un día, el viejo luchador, me dijo: "El cemento que nos unía con el Partido era el cristianismo y las Encíclicas Sociales de los Papas. Y luego, cada uno defendíamos lo nuestro, respetándonos nuestros ámbitos de actuación. La doble afiliación era lo mayoritario. Estábamos en la misma trinchera". Era así. Jamás de los jamases se le hubiera visto a Robles Arangiz, Gogorra, Uzturre, Leunda... tras un congreso con el puño cerrado en alto como gran saludo. Estos nuevos camaradas no engañan. En la actualidad y de manera mayoritaria, la acción política de la vieja Soli está centrada en ser contrapoder, propiciar la huelga no como última acción reivindicativa sino como la primera y en ser mayoritariamente una de las siglas que dan forma a Bildu. Su obsesión, como la de Otegi, es cambiar de arriba abajo "el régimen del 78" y acusar al Gobierno vasco de neoliberal y autoritario. Fue la cantinela del 1 de Mayo. No verlo es querer engañarse. Se ha visto en la asamblea de cambio del



secretario general. Mitxel Lakuntza fue elegido, con el 95,02% de los votos, a principios de abril nuevo secretario general de ELA en sustitución de Adolfo Muñoz, que abandonó esta responsabilidad al frente del sindicato por razones de edad, 60 años. El comité ejecutivo, que acompañará al nuevo líder del sindicato en las labores de dirección, logró el mismo respaldo. Es lo más parecido a aquellos congresos que celebraba el PRI mexicano para ratificar el llamado "dedazo". Una vez ungido el jefe, el anterior presidente desaparecía totalmente de la vida pública. Es lo que sucedió con Alfonso Etxeberria, José Elorrieta y ahora le toca a Txiki Muñoz. Se queda sin voz. El tipo de estructura de ELA exige estas limitaciones a la democracia.

"Defendemos la soberanía de nuestro pueblo y un modelo social alternativo, afirmamos que existe un conflicto de clase y construimos un sindicalismo que organice a nuestra gente y defienda sus expectativas y lo hacemos sin aceptar relaciones de subordinación o clientelares con nadie", expresó Lakuntza. Es lo más parecido a un discurso de Raúl Castro que se puede oír en Europa, porque no nos dicen de qué modelo social alternativo hablan —¿comunismo?— ni por que están tan obsesionados por los conflictos de clase, como en el siglo XIX de la revolución industrial. Lenguaje de trincheras porque, al parecer, para ellos un sindicato no es una organización en defensa de las condiciones de trabajo y las reivindicaciones de los trabajadores sino fundamentalmente un auténtico contrapoder. Al parecer, la única oferta de ELA es la confrontación y las huelgas extenuantes, como estamos viendo con la escuela concertada. Se busca su desaparición. Quien no lo vea está ciego. En el BEC, hace dos años, el PNV quiso recordar el 40º aniversario de su Asamblea de Iruña, tras la que salió de la clandestinidad con buen análisis de situación y las ideas claras sobre las políticas a implementar. Allí intervino Xabier Arzalluz. Habló de ELA. Terminó diciendo: "Acaba de fallecer el padre Bengoa, un jesuita que vino de Nicaragua y al que llamábamos *Nicaragua*, que fue el teórico de aquella ELA. Está claro que este fenómeno (refiriéndose a Txiki Muñoz) concibe al sindicato como una organización político-sindical. Uno piensa que el PNV tendría que reconsiderar un poco su posición ante este sindicato". La actual ELA sigue confundiendo Euzkadi con Nicaragua y la necesidad de un sindicalismo tercermundista de confrontación y tierra quemada, que es lo que quiere hacer Otegi con su Euskal Herria y su "régimen del 78", que si el PNV no hubiera propiciado no estaría él donde está. Otegi, la noche electoral, nos avisó de lo que quiere hacer. Y el que avisa no es traidor. ●